

Acaros Oribátidos (*Acarida*, *Oribatida*) interesantes del País Vasco

J. C. Iturrondobeitia Bilbao

Palabras clave: Oribátidos, País Vasco, *Oppia suciui*, *Oribatula macrostega*,
Hermannia scabra.

RESUMEN

Se estudian varias especies de ácaros oribátidos interesantes del País Vasco. *Oppia suciui* (Hammer) se cita por vez primera en el Reino Holártico. *Oribatula macrostega* n. nom. para *Oribatula longilamellata* Subias. *Hermannia scabra* (L. Koch) nueva cita de especie para la Península Ibérica. Se contribuye al conocimiento de las especies *Nothrus silvestris* Nicolet y *Peloribates europaeus* Willmann.

SUMMARY

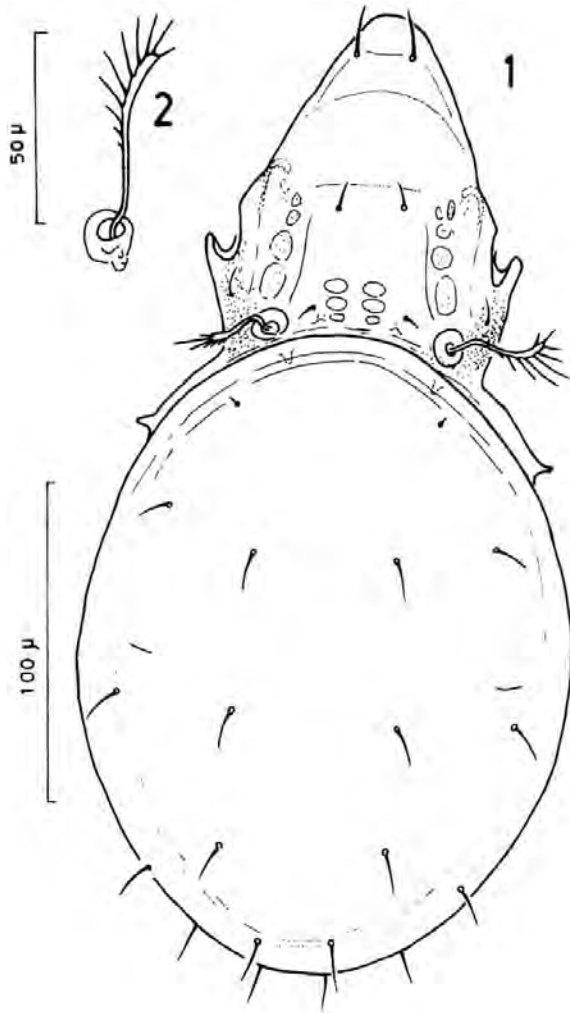
Several interesting of oribatid species found in the Basque Country are studied. *Oppia suciui* (Hammer) is recorded for the first time in the Holartic Kingdom. *Oribatula macrostega* n. nom. for *Oribatula longilamellata* Subias. *Hermannia scabra* (L. Koch) is recorded for the first time in the Iberian Peninsula. Contributions to the knowledge of the *Nothrus silvestris* Nicolet and *Peloribates europaeus* Willmann are given.

Insculptoppia suciui (Hammer, 1968) (figs 1 y 2)

?*Brachioppia suciui*: HAMMER, 1968

Ramusella (Insculptoppia) suciui: SUBIAS, 1980

Insculptoppia suciui: BALOGH, 1983



Figuras 1 y 2. 1: aspecto dorsal de Insculptoppia suciui (Hammer).
2: sensilo de la misma especie

Se han recogido cerca de 30 ejemplares de ópidos en una muestra de materia orgánica en una cueva (Sima Europa) de Galdames (Vizcaya) el día 13 de noviembre de 1983. Los ejemplares pertenecen a la especie Ramusella (Insculptoppia) suciui según SUBIAS, 1980. Examinando detenidamente la descripción original (HAMMER, 1968) se confirma plenamente la identificación. Se pueden mencionar como características más importantes el aspecto general de ópido del complejo "clavipectinata-insculpta" (SUBIAS, 1980), los pelos rostrales ligeramente barbulados. Los pelos interlamelares son muy menudos en oposición a los de Ramusella fusiformis Wallwork, 1961, a la que se le parece mucho. El sensilo es de tipo fusiforme presentando de 8 a 11 ramas, algunas de las cuales pueden ser bastante largas. El número de setas notogastrales es de 10, contando las diminutas, pero visibles, setas ta. Por el lado ventral podríamos destacar los 5 pares de pelos genitales y las fisuras iad paralelas al borde externo de las placas anales. Como características discrepantes entre nuestros ejemplares y los de la descripción original tenemos la gran separación existente entre las setas rostrales de nuestros ejemplares frente a la proximidad de las mismas de los ejemplares de Hammer. La forma elíptica del notogáster frente a la circular. Tampoco hemos observado en nuestros ejemplares la quilla ventral que presentan los femures I y II que se describen en el original. De todas maneras, pese a las diferencias encontradas, pensamos que se trata de la misma especie.

El interés del hallazgo reside en que se ha encontrado por primera vez en el Reino Holártico una especie descrita solamente de Nueva Zelanda.

De acuerdo con las últimas tendencias de la taxonomía de los Oppiidae (BALOGH, 1983) la especie en cuestión se clasifica dentro del género Insculptoppia (SUBIAS, 1980). Sin embargo, se observan algunas pequeñas contradicciones. Así, se menciona una gran separación entre las setas rostrales lo que está de acuerdo con nosotros pero que contradice a Hammer. Igualmente, se presenta como una característica del género la ausencia de pequeña seta ta, lo cual está en contradicción tanto con Hammer como con nosotros.

Oribatula macrostega n. nom. (fig 3)

Oribatula longelamellata: SCHWEIZER, 1956

Oribatula longilamellata: SUBIAS, 1977

En una muestra de matorral bajo sobre suelo calizo situado en el cabo de Ogoño (Ibarrangelua, Vizcaya) se recogieron el 5 de octubre de 1982 numerosos ejemplares de un oribatúlido fácilmente reconocible por sus largas lamelas y que sin lugar a dudas se trata de la especie Oribatula longilamellata SUBIAS, 1977.

La diferencia más notable que se encuentra entre nuestros ejemplares y los de Subías está en la forma de las cúspides lamelares: mientras los de éste presentan bordes redondeados donde se insertan los pelos lamelares que son ligeramente barbulados, en los nuestros, las cúspides tienen dos dientes (fig 3), más o menos puntiagudos, entre los cuales se inserta el pelo lamelar, igualmente barbulado pero de mayor longitud.

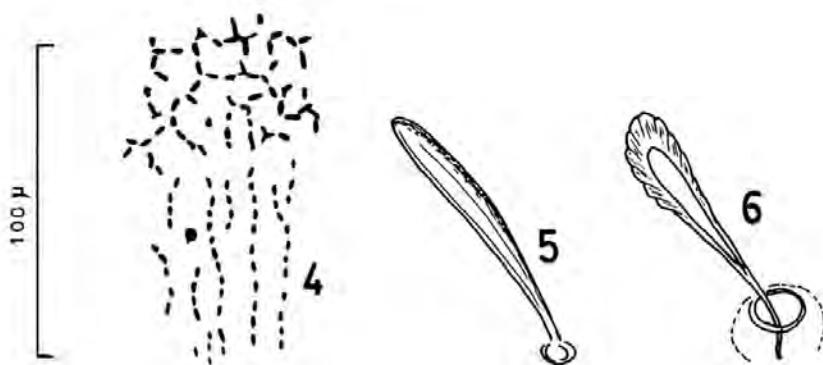
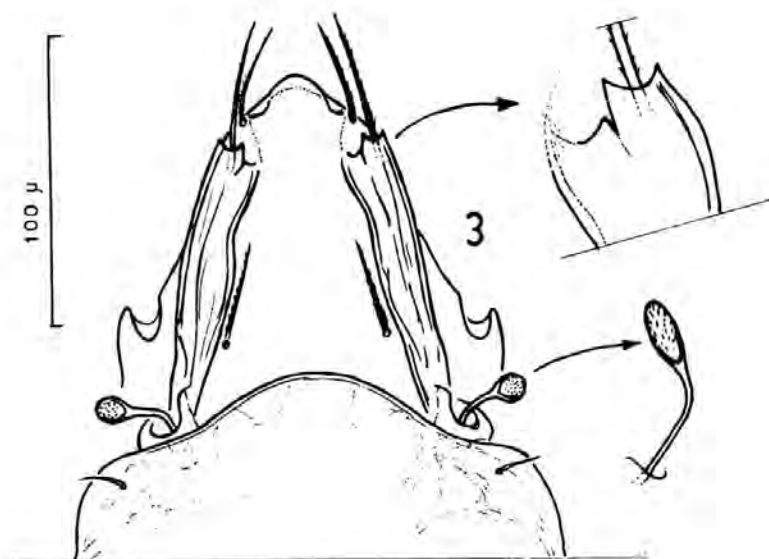


Figura 3. Parte dorso-anterior y detalles de la cúspide lamelar y sensilo de Oribatula macrostega n. nom.

Figuras 4 a 6. Hermannia scabra (L. Koch). 4: detalle de la escultura del notogáster, 5: pelo notogastral. 6: sensilo.

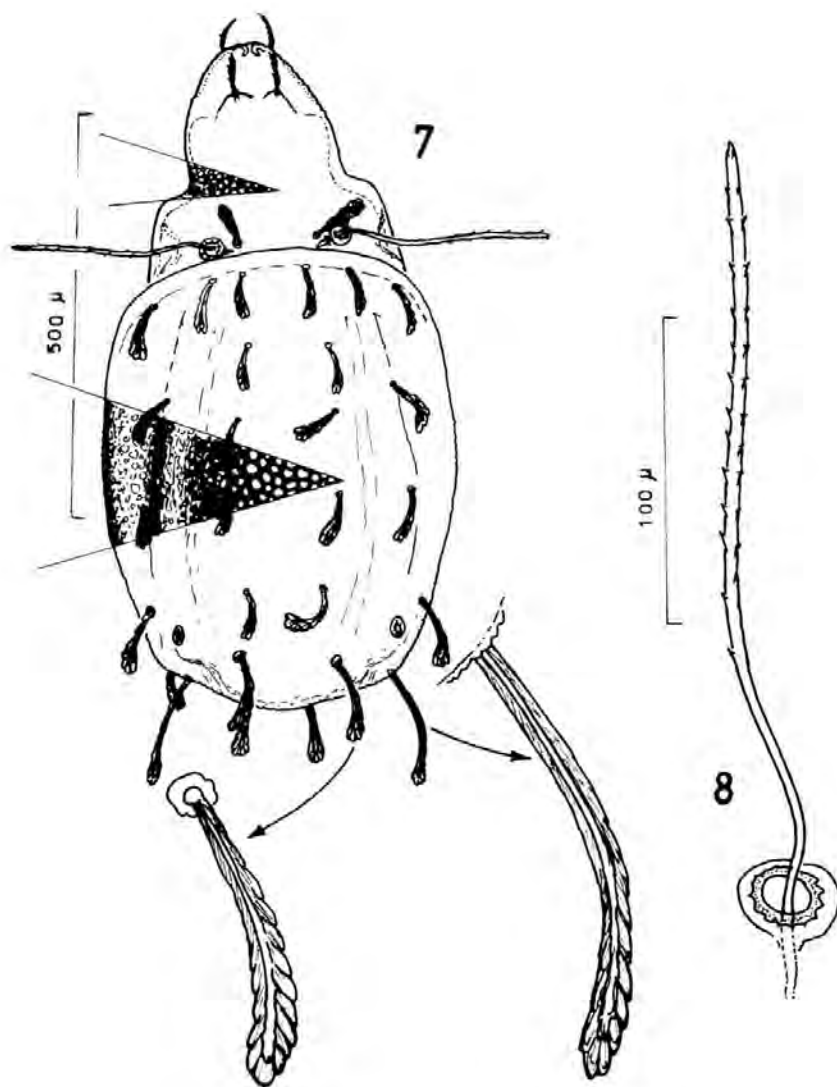
Dentro de la variabilidad que presentan algunos caracteres de oribatúlidos, quizá los mas conocidos sean los que afectan a las lamelas, de forma que nos podriamos encontrar ante un caso de estos. Sin embargo, tendremos que esperar a obtener mas hallazgos y consultar series mas largas de ejemplares que confirmen el hecho. De momento, solo hemos podido examinar unos 50 ejemplares, de entre los cuales, solo hemos encontrado uno que presenta las lamelas redondeadas como las descritas por Subías, los restantes ejemplares de la serie siguen el modelo representado en la figura 3 con toda fidelidad. El esclarecimiento del problema puede tener vias de solución haciendo cultivos y examinando series de clones donde se puedan estudiar mejor los caracteres sometidos a variabilidad.

Dentro de la semejanza que se pueda encontrar entre O. macrostega y otras, nos encontramos con Oribatula longelamellata descrita por SCHWEIZER (1956). Probablemente se trate de la misma especie, pero la imprecisa descripción del autor hace que de momento las mantengamos separadas. La especie descrita por SCHWEIZER presenta lamelas largas, al igual que la otra especie, llegando hasta el cuarto anterior del gnatosoma. La anchura de las mismas es variable, siendo mas estrechas por la parte posterior, y las cúspides romas se prolongan basalmente entrando en conexión con los pelos rostrales mediante una quilla quitinosa. Este último caracter se aparta de la descripción de Subías. El dibujo que hace Schweizer es igualmente impreciso, por lo que nos inclinamos, como se afirmaba anteriormente, a mantenerlas separadas pero resolviendo el caso de homonimia que se presenta.

Hermannia scabra (L. Koch, 1879) (figs 4, 5 y 6)

Hermannia scabra: GILYAROV Y KRIVOLUTSKI, 1975; WOAS, 1978

Se ha recolectado solamente un ejemplar de esta especie en una pradera de gramíneas en el litoral costero situado en la Punta de Musques (Vizcaya) en el mes de noviembre de 1980. Este hallazgo supone citar por vez primera para la Península Ibérica la especie Hermannia scabra. Su identificación no presenta problemas, sobre todo, atendiendo a los criterios de GILYAROV Y KRIVOLUTSKI (1975). Por otro lado se encuentran diferencias con WOAS (1978) atendiendo en primer lugar al notogáster. En nuestro caso, a pesar de poseer un ejemplar nada mas, coincide perfectamente con Gilyarov y Krivolutski. La escultura del notogáster consiste en un entramado de puntos en línea que van formando unas figuras poligonales irregulares en la mitad anterior, mientras que en la posterior estos puntos tienden hacia una ordenación en línea formando líneas paralelas al eje anteroposterior del animal para ir confluyendo progresivamente hacia la parte posterior del notogáster. También se observa como característico el entrante que se dibuja en el prodorsum a nivel del espacio intersensilos y que tampoco aparece en los dibujos de los ejemplares de Woas.



Figuras 7 y 8. *Nothrus silvestris* Nicolet. 7: aspecto dorsal. 8: sensilo.

Nothrus silvestris Nicolet, 1855 (figs 7 y 8)

Nothrus silvestris: WILLMANN, 1931; GILYAROV Y KRIVOLUTSKI, 1975; SUBIAS, 1977 y MORAZA y cols, 1980

Esta es una especie ampliamente distribuida por el Reino Holártico (GILYAROV Y KRIVOLUTSKI, 1975). Se le conoce como habitante de bosques caducifolios principalmente (SUBIAS, 1977), con abundante materia orgánica en descomposición. Nuestros datos confirman los expuestos anteriormente ya que hemos recogido esta especie con cierta frecuencia en bosques de haya al igual que MORAZA y cols (1980) que la han encontrado en hayedos navarros. También ha sido citada en otros puntos de la Península Ibérica por otros autores pero con una frecuencia muy baja.

La especie presenta una serie de características que la hacen fácilmente reconocible de las demás especies del género. La más notable es la presencia de pelos notogastrales espatulados y bastante largos, sobre todo, los de la parte posterior. Los pelos rostrales son barbulados, los lamelares plumosos y los interlamelares espatulados. El sensilo filiforme es muy largo y presenta unos dientecillos muy pequeños. Las patas, tal como se queda el animal muerto, se dirigen las dos primeras hacia delante y las otras dos hacia detrás. Presentan dos uñas: una central gruesa y otra interna delgada en las dos primeras patas, las dos posteriores presentan la central gruesa mientras la delgada es la externa. El tamaño de nuestros ejemplares se aproxima más a los europeos de WILLMANN (1931) con 770 micras de longitud que a los de la Península Ibérica que tienen 810 micras.

Peloribates europaeus Willmann, 1935 (fig 9)

Peloribates europaeus: WILLMANN, 1935; GILYAROV Y KRIVOLUTSKI, 1975 y PEREZ IÑIGO, E., 1980

Peloribates pilosus: PEREZ IÑIGO, C., 1974

Nos encontramos ante una especie cuya descripción original (WILLMANN, 1935) es bastante imprecisa, dificultándose de esta forma la labor de identificación. Peloribates europaeus ha sido citada en la Península Ibérica por E. PEREZ IÑIGO (1980) como habitante muscícola en bosque de robles, si bien la autora duda de esta preferencia, y además piensa que la especie Peloribates pilosus en el sentido de C. PEREZ IÑIGO se corresponde con P. europaeus. Sin embargo, la descripción de pilosus del último autor no encaja muy bien con la de los numerosos ejemplares encontrados por nosotros en musgos sobre calizas de varios puntos de Vizcaya. En primer lugar, los hábitos alimentarios de europaeus parecen estar ligados a ambientes muscícolas lo que contrasta con la información de C. Perez Iñigo, el cual indica que la especie habita suelos con escasa vegetación. Después, encontramos diferencias sustanciales en los pelos del notogáster: los nuestros presentan pelos largos (unas 30 µ de longitud), finos y barbulados, mientras que los de pilosus son bastante gruesos, barbulados y largos (unas 20 µ). Según crite-

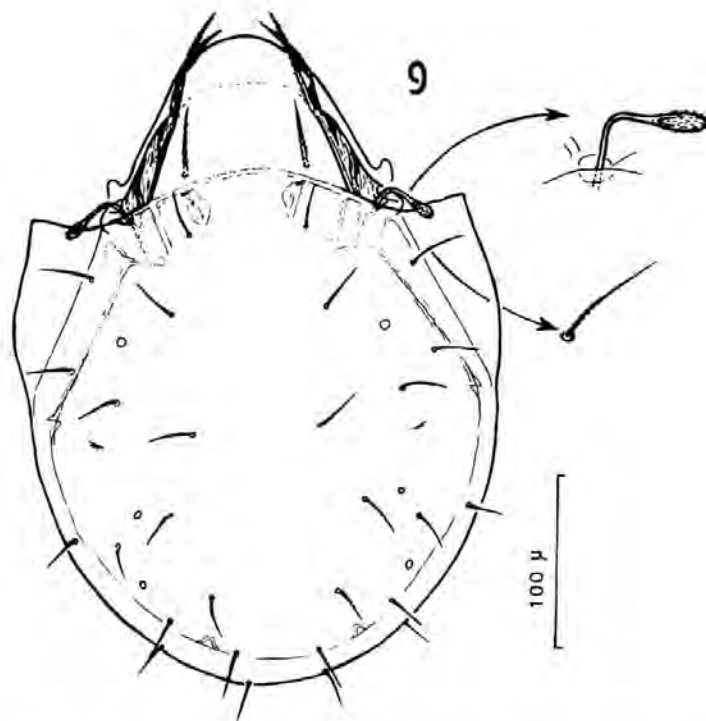


Figura 9. Aspecto dorsal y detalles del sensilo y pelo notogastral de Peloribates europaeus Willmann.

rio de GILYAROV Y KRIVOLUTSKI (1975) la longitud de las setas en pilosus debe ser mayor que en europaeus y además, los pelos de la serie medial del notogáster son dos veces mas cortos que la distancia que los separa, esto último es justamente lo contrario de lo que ocurre en pilosus. Además, esta última condición la cumplen ambos tipos de ejemplares.

Como conclusión se puede decir que los ejemplares estudiados por nosotros se diferencian sustancialmente de los de pilosus de C. Perez Iñigo en las setas notogastrales: finas frente a gruesas y que esto, junto con la condición anteriormente expuesta de Gilyarov y Krivolutski, nos hace pensar que nuestros ejemplares se acercan mas a P. europaeus que los de él.

BIBLIOGRAFIA

- BALOGH, J. 1983. A partial revision of the Oppiidae Grandjean, 1954. (Acari, Oribatei). Acta Zool. Acad. Sci. Hung., 29(1-3):1-80.
- GILYAROV Y KRIVOLUTSKI. 1975. Clave para la determinación de los habitantes del suelo-Sarcoptiformes. Leningrado (Nauka) 491 paginas. En ruso.
- HAMMER, M. 1968. Investigations on Oribatid fauna of New Zealand, with a comparison between the Oribatid fauna of New Zealand and that of the Andes Mountains, South America, Part III. Biol. Skr. Dansk. Vid. Selsk., 16(2): 1-96.
- MORAZA, M.L.; L. HERRERA y C. PEREZ IÑIGO. 1980. Estudio faunístico del Macizo de Quinto Real. I. Acaros Oribátidos (Acari, Oribatei). Publ. Biol. Univ. Navarra. 1: 31 pp.
- PEREZ IÑIGO, C. 1974. Acaros Oribátidos de suelos de España Peninsular e Islas Baleares. Parte V. Eos, 48: 367-475.
- PEREZ IÑIGO, E. 1980. Contribución al conocimiento de los Oribátidos muscícolas de la Sierra del Guadarrama y Montes de Toledo. Parte II. Eos, 54: 213-246.
- SCHWEIZER, J. 1956. Die landmilben der Schweizerischen Nationalparks III, (Sarcoptiformes, Reuter, 1909). Ergb. Weiss. Unters. Schweiz. Nat. Parks., N.F., 5:213-377.
- SUBIAS, L.S. 1977. Taxonomía y Ecología de los Oribátidos Saxícolas y Arborícolas de la Sierra del Guadarrama (Acarida, Oribatida). Dep. Zool., Fac. Biol., Univ. Compl. Madrid, 24, 379 pp
- SUBIAS, L.S. 1980. Oppiidae del complejo "clavipectinata-insculpta". Eos, 54:281-313.
- WILLMANN, C. 1931. Moosmilben oder oribatiden (Cryptostigmata). Tierwelt Dtl., 22:79-200.
- WILLMANN, C. 1935. Die milbenfauna. I. Oribatei. Zool. Jahrb. Jena (Syst.), 66:331-344.
- WOAS, S. 1978. Die arten der Gattung Hermannia Nicolet, 1955. (Acari, Oribatei). I. Beitr. Naturk. Forsch. Sudw. Dtl., band 37: 113-141, 56 Abb.

Fecha de recepción: 15 de marzo de 1984

J. C. Iturrondobeitia
Departamento de Biología (Zoología)
Facultad de Ciencias
Universidad del País Vasco
Apartado 644. Bilbao